



el Diario Austral, Temuco, 22-II-1991 p. 42 (1997)

Un Neruda de carne y hueso



Edwards dedica buena parte de estas memorias a recordar el llamado "episodio cubano". Las opiniones de Neruda sobre Fidel y la revolución no dejan a nadie indiferente.

¿Habrá algún escritor chileno que no hubiese deseado escribir algo sobre Neruda? Difícil respuesta. Son muchos, tal vez demasiados, los plumíferos chilenos y de otras latitudes que se han atrevido a pontificar sobre tan proteica figura. Los más han escrito, en reiteradas ocasiones, páginas con las frases de rigor: yo lo conocí, fuimos grandes amigos, estuvimos en tal o cual lugar y otras afirmaciones por el estilo. Otros han aportado a la abundante selva bibliográfica notables títulos, como el uruguayo Emir Rodríguez Monegal, el español Amado Alonso y nuestros compatriotas Hernán Loyola y Jaime Concha, esto en cuanto a obras de análisis de su poética. En cuanto a sus biógrafos, la cosa es distinta. Después de llevar un cuarto de siglo leyendo libros sobre su vida y obra, rescato tres títulos: "Las Vidas del Poeta" de Margarita Aguirre; sus bellísimas Memorias "Confieso que he Vivido" y "Neruda" de Volodia Teitelboim. Cuando uno creía haber leído todo o casi todo sobre Neruda aparece Jorge Edwards, uno de nuestros mejores memorialistas y nos entrega un libro que cautiva al lector de principio a fin. Se trata de "Adiós Poeta..." (Tusquets, Santiago, 1990), obra que contiene un material de primera línea escrita por un Edwards doblemente colega de Neruda en su condición de escri-

tor y diplomático, situación que generaría una amistad que se prolongó por más de dos décadas.

El memorialista inicia sus recuerdos allá por los años 1945 ó 1946, mientras cursaba tercer año de humanidades en el Colegio San Ignacio. Allí la palabra Neruda "sonaba bastante rara, aun cuando desde algún tiempo era un nombre que se oía dentro de la poesía chilena. Años más tarde al enviarle "El Patio", su primer libro de cuentos, ambos iniciarían una larga amistad, sólo troncada por la parte física del poeta. La verdad es que las 313 páginas están marcadas por los dos protagonistas; el propio Neruda y Edwards, quienes invitan al lector a compartir cientos de jornadas, ya sea en Isla Negra, en París y otros lugares, siempre seguidos de la eterna corte de acompañantes que rodeaba al poeta, algunos ilustres desconocidos, otros aspirantes a pintores o poetas y los más, nombres que pasarían a formar parte de la historia y cultura universal, entre ellos, Louis Aragón; Rafael Alberti, García Márquez, Camilo José Cela, Nicolás Guillén, Octavio Paz, Carlos Fuentes, André Malraux y Alejo Carpentier.

Edwards dedica buena parte de estas memorias a recordar el llamado "episodio cubano". Las opiniones de Neruda sobre Fidel y la revolución no dejan a nadie indife-

rente: "Insistía en sus comentarios privados en que la revolución era demasiado inmadura, retórica, izquierdista" y añadía que "los errores, los excésos, las arbitrariedades, el personalismo de Fidel pasarían, y la revolución en cambio, era un acontecimiento histórico, superior a las personas, y estaba destinada, impoluta, formidable, a permanecer". Una taza de té con Pat Nixon y una condecoración de Fernando Belaúnde Terry bastaron para que el autor de "Canción de Gesta" fuera acusado de contrarrevolucionario por sus amigos cubanos Nicolás Guillén y Alejo Carpentier, a los que se sumaron José Lezama Lima y Roberto Fernández Retamar. Edwards cuenta que desde entonces Neruda "nunca más aceptó a Guillén y Carpentier. Más tarde cuando era embajador en París, nos tocaba asistir a recepciones en la Embajada de Cuba, donde Carpentier, en su calidad de Ministro Consejero, era el segundo en jerarquía. La Embajada en pleno recibía a los invitados. En el momento en que le tocaba el turno al embajador Neruda, el ministro Carpentier se escondía detrás de una cortina".

Jorge Edwards en páginas amenas y certeras ha bajado al poeta del Olimpo y nos ha entregado un ser más terrenal, con sus virtudes y debilidades. En suma, un vate de carne y hueso. WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

Un Neruda de carne y hueso [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Neruda de carne y hueso [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile